



LO QUE NADIE SABE DE ACUAMANÍA

HISTORIA E ILUSTRACIONES REALIZADAS POR ESTUDIANTES

LO QUE NADIE SABE



Era un hermoso día de primavera cuando dos escuelas muy especiales llegaron a Acuamanía, el primer parque acuático de Uruguay con aguas termales directas del Acuífero Guaraní. Allí iban a disfrutar del tan esperado “viaje de fin de cursos”.

Una era una escuela de Montevideo como conocemos, con niños y niñas humanos. La otra, era la Escuela de los Me, donde estudiaban personajes tan únicos como diferentes.

Después de un largo viaje de seis horas, llegaron a las Termas del Daymán. El día prometía diversión: toboganes, piscinas y risas por todas partes.

Después de un largo rato explorando y jugando en las atracciones, los grupos descansaban en el Río Lento. RastaMe que siempre se mandaba alguna picardía, se comió un alfajor a escondidas y cuando lo terminó, sin pensar tiró el envoltorio al agua.

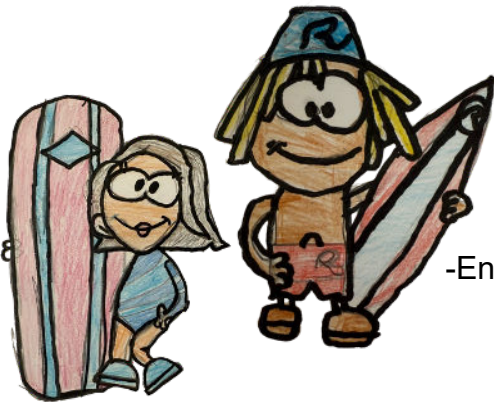


En ese momento, apareció SalvavidasMe, el más sabio del parque, testigo de su historia desde que se inauguró:

-¡Oye, Rasta me! No podés tirar basura al agua.

-Ups... no pensé que hiciera daño - respondió avergonzado.

-Acuamanía no es solo diversión -explicó SalvavidasMe-. Este parque funciona gracias a aguas termales naturales.



-¿Y por qué son tan especiales? -preguntó otro niño curioso.

-Porque tienen minerales y características que ayudan a relajar los músculos, aliviar dolores y hasta mejorar la piel.

Debemos cuidarlas mucho!

Los niños humanos y otros Me se acercaron a escuchar también.

SalvavidasMe al ver tanto interés continuó:

-Entonces... deben tener otros cuidados para divertirse y pasarla bien: tomar mucha agua para hidratarse, ducharse antes de entrar, y usar calzado cuando salgan para no resbalarse.

-¡Prometido! - dijeron los escolares.

La tarde se volvió mágica entre chapuzones y carreras por los Kamikaze. Pero entre tanta emoción y tanta gente, algunos no escucharon el aviso de cierre del parque.

Cuando las puertas se cerraron, quedaron adentro un grupito de escolares y de Me.



-¡Estamos encerrados!- susurró VergüenzaMe, asustada.

Mientras caminaban buscando la salida, pasaron por el sector de Acualandia y vieron un cartel viejo y medio borrado. Decía: “Aquí descansa el tesoro de PirataMe, creador del primer viaje por estas aguas.”

En ese momento, una figura brillante apareció entre la niebla del agua y los guió hacia un barco pirata antes de desaparecer.

-“¡Ahí está el barco pirata! ¿Será verdad lo del tesoro oculto?”- Dijo CuriosoMe

-¡Ya tenemos que irnos!- apuró MiedosoMe

-Solo será un momento, ¡no podemos irnos con la intriga!- Insistió CuriosoMe

SalvavidasMe, que aún se encontraba en el parque, los reunió y les contó la historia que pocos conocían:

-Hace muchos años, cuando se construyó Acuamanía, el fundador fue PirataMe, un explorador aventurero.

Dicen que escondió un tesoro en una parte secreta del parque, una zona antigua que ya no aparece ni en los mapas.

-¿Y si lo buscamos? -preguntó EnthusiasmadoMe.

-Dicen que el tesoro no es oro... sino algo que puede abrir puertas y corazones -respondió el Salvavidas con una sonrisa.

-Tal vez encontremos la llave para abrir las puertas y ya poder irnos a casa con una gran sonrisa- Dijo irónicamente MiedosoMe, quien ya no le hacía gracia seguir allí encerrado.



Todos decidieron unirse para buscarlo. Y así comenzó la gran búsqueda del tesoro.

En uno de los gomones de Río Lento, hallaron un papel que decía: ¡Fueron hasta Acuabrava!, la piscina con tirolesas.

"Siente la adrenalina y deja que la aventura te eleve."

Allí hallaron otra pista:

**"Donde el sol no entra,
pero el agua brilla,
busca el túnel
que despierta sonrisas."**

Corrieron hacia los rincones escondidos de "Río Lento", y allí encontraron a BuceoMe, que nadaba tranquilo con un papel en la mano: ¡Era la gran pista final!



**"Donde el agua cae con fuerza,
el secreto se deja ver
cuando la risa comienza."**

Sin pensarlo, fueron al Tanque Loco. Cuando 200 litros de agua fría cayeron sobre ellos, un sobre apareció flotando. Dentro, había un mapa con un nombre: "La Bahía del Tesoro."

-¡Ay no!, ¿Hay que seguir buscando?, ¡Ya estoy cansado! - Dijo RastaMe

-¡No podemos darnos por vencidos! ¡Hemos llegado muy lejos!- exclamó EnergéticoMe. Con su inyección de amistad, compromiso y compañerismo, los animó a seguir.

Guiados por el mapa, encontraron una pequeña reja escondida detrás del Acuamansa.

Al abrirla, llegaron a una parte antigua y deshabilitada del parque. Allí había un barco pirata con toboganes.

En el fondo, bajo una tapa de madera, encontraron un cofre con una insignia y un mensaje:



**"La verdadera llave no abre puertas, sino corazones.
La aventura, la amistad y el cuidado del agua son el
tesoro más grande del mundo."**

Ahí entendieron que estaban viviendo uno de los tesoros más grandes de su vida: compartir un día en un maravilloso parque acuático termal, rodeados de risas, amistad y compañerismo. Juntos, descubrieron que el verdadero valor no está solo en encontrar un cofre, sino en cuidar el agua para disfrutar cada instante y valorar a quienes nos acompañan en cada aventura.

Cuando el sol comenzó a salir, el personal llegó con las maestras y encontraron al grupo empapado y sonriente. Los niños y los Me contaron su historia y mostraron la insignia. Nadie supo si fue real o un sueño mágico, pero todos estuvieron de acuerdo en una cosa: esa noche en Acuamanía había unido a dos escuelas diferentes y dejado una gran lección sobre el valor del agua, la amistad y el trabajo en equipo.

